



ISLAS, 47(146):150-166; octubre-diciembre, 2005

Yasser Rodríguez  
Villa

## *La arquitectura eclectica en Santa Clara (1905-1922)*

# E

n el período seudorrepblicano cubano, que se inicia con la intervención norteamericana, se produjeron diferentes etapas desde el punto de vista socioeconómico, reveladoras de las conquistas y los resultados de la práctica urbano-arquitectónica. Muestra de la influencia que trajo consigo la intervención norteamericana, es la adecuación de nuestra arquitectura tradicional a los patrones de un nuevo estilo denominado *eclecticismo*, nombre que se deriva del griego *eklegein*, que significa escoger, y consiste en reunir lo que parezca mejor de la doctrina de varios sistemas.

### **Primera etapa (1905-1910 a 1921-1922). La recuperación paulatina de la ciudad. Período ecléctico**

La ciudad de Santa Clara posee una primera etapa de desarrollo comprendida entre los años de 1905-1910 a 1921-1922, que se advierte en el aumento de los presupuestos anuales, especialmente a partir del año 1910 en que por primera vez se alcanza la cifra de los 100 000 pesos y que en general se mantienen con cierta estabilidad, oscilante entre los 140 y 170 000 pesos, hasta los años 1920 y 1921; excepto en el año 1917 en que existió un presupuesto, sin precedentes, de 280 053,72 pesos.

La población, como índice de desarrollo dentro de la etapa, también se incrementa, ya que entre los censos de 1907 a 1919 el municipio aumenta en más de 16 mil habitantes, ubicándose la ciudad de Santa Clara, con la inclusión de los barrios egidos, en un segundo lugar provincial, sólo detrás de Cienfuegos, re-

[150]



gión de gran producción azucarera. La estructuración de la ciudad denota el inicio de las nuevas urbanizaciones, ya que el número de habitantes en los barrios periféricos aumenta en 3 823 contra 2 933 en la trama ubicada entre los dos ríos, aunque sigue siendo esta última la zona más importante, pues el 66,44 % de la población se mantiene en ella. Los nuevos repartos conservan la coexistencia de las distintas clases sociales, especialmente la pequeña y mediana burguesías, ubicándose en las vías que comunican con otros pueblos los denominados chalet, y hacia el interior de los repartos las restantes soluciones del hábitat.<sup>1</sup>

En el aspecto urbano se realizaron algunas mejoras que la aproximaban a su estatus de capital provincial, a pesar de ello no existen sectores productivos que denoten la presencia de una alta burguesía y sus respectivas mansiones, iniciándose la estratificación social a partir de la mediana burguesía, que está muy vinculada al establecimiento comercial, con una doble ubicación –trama antigua y nuevos repartos– con costos de ejecución entre los 1 000 y 5 000 pesos. De forma similar a la etapa anterior, la pequeña burguesía se vincula a las tiras de viviendas contiguas o a la casa individual con costos entre 100 y 1 000 pesos, generalmente vinculadas a la especulación por medio del alquiler. La clase explotada también interactúa de forma especulativa, pero con otro tipo de hábitat como: viviendas depreciadas, cuarterías, colgadizos o pequeñas viviendas individuales. Otra forma socorrida por las capas más bajas, sobre todo en la porción occidental del barrio Condado, es el bohío de tabla y guano vigente hasta la década de los cuarentas, última etapa de análisis.

En cuanto a la arquitectura doméstica de esta etapa perteneciente al período Ecléctico que sustituye la sobriedad del Neoclásico en la ciudad de Santa Clara, se desarrolla dentro del concepto de la evolución por etapas diacrónicas, dentro de un estilo, que se observa en las demás ciudades que se valoran dentro de la investigación. El análisis de las etapas evolutivas del eclecticismo santclareño se vinculará a las condicionantes socioeconómicas que le dan origen y serán el antecedente directo de la valoración estilística.

<sup>1</sup> Roberto López Machado: "La arquitectura doméstica del período ecléctico en la ciudad de Santa Clara", p. 146, Trabajo Investigativo, Departamento de Arquitectura, Facultad de Construcciones, UCLV, 2002.

[151]





## El Ecléctico Popular en la arquitectura doméstica

La vivienda de la mediana burguesía presenta variaciones, según sea su ubicación en la trama compacta o en los nuevos repartos; observándose en ambos casos la permanencia de las tradiciones planimétricas y expresivas interrelacionadas con la evolución novedosa de los elementos decorativos.

En el caso de las viviendas de la trama compacta de Santa Clara se ubican en las proximidades de la plaza principal o parque Leoncio Vidal, y por lo regular son individuales o pareadas (gemelas), siempre alineadas o a lo largo de las calles. La composición exterior mantiene los elementos componentes de la etapa anterior, o sea, basadas en la repetición de un módulo esbelto que va de eje a eje de los muros que conforman los vanos. Esta etapa se caracteriza por viviendas de un solo nivel y los contados ejemplos de dos niveles son con la función habitacional en las dos plantas.

Entre los rasgos distintivos de esta vivienda, desde el punto de vista expresivo-formal, existe en una decoración ecléctica fuera de los patrones academicistas, más bien de forma obtenida por la creación espontánea sin conocimientos acerca de diseño solo por un instinto de lo agradable y lo especulativo, y que puede presentarse de forma genérica en los diferentes elementos componentes de la fachada, en varios de ellos o en uno solo, pero siempre se distingue por sus aspectos *sui generis* de gran libertad de diseño y de una factura popular, no atados a catálogos de la época, muy comunes en otros países. Lo anterior se observa aun siendo profesionales los proyectistas.

En el caso de Santa Clara es válido aclarar que en ocasiones estos aspectos coexisten con la utilización de algunos elementos de influencia neoclásica, como guardapolvos y pilastras, y por lo regular no se observan algunos elementos compositivos como barandas (en las ventanas de las primeras plantas) y zócalos de mosaicos, que caracterizarán las etapas posteriores. En general por la forma espontánea y de factura popular de los elementos decorativos se le otorga la denominación de *ecléctico popular*, independientemente de su ubicación dentro de la trama urbana.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 147.

[152]



No es válido dejar de mencionar antes de comenzar con los aspectos referentes a la fachada que por primera vez existe la referencia de un profesional vinculado al diseño de viviendas, pero paradójicamente se observan grandes contrastes entre sus obras sociales y la vivienda, como es el caso del ingeniero Guillermo Fischer, quien interviene en la proyección del Palacio Provincial de Gobierno y su vivienda particular no aporta nada en el orden planimétrico ni exterior, integrándose a la generalidad de la etapa, excepto en la decoración de las rejas exteriores y las cornisas interiores de la primera crujía, en que asimila, de forma excepcional para la ciudad, motivos *art nouveau*. La no presencia de arquitectos en la ciudad confirma la hipótesis de que el diseño de las viviendas estaba en manos de los maestros de obras y reafirma la denominación de eclecticismo popular para la primera etapa del estilo ecléctico de la ciudad de Santa Clara.

En general dentro de la trama compacta más antigua de la ciudad se observa una sola variante de fachada, que es la que posee pretil sobre entablamento. El pretil posee balaustradas, en forma de bulbos o planas; en el primer caso las balaustradas son con una alta carga decorativa y bastante esbeltas, en el segundo caso existen las planas aisladas y las que se agrupan formando una trama compacta; en cualquiera de los casos se observa la primacía de la línea curva.

El entablamento está formado por una cornisa compacta trabajada a través de tarrajas, incluyendo en la parte inferior modillones o dentillones. Los frisos son muy trabajados, aunque también se encuentran los lisos.

Las rejas, sin lugar a duda, constituyen la principal carga decorativa de la fachada; sus formas en muchas ocasiones son obras únicas, manteniéndose hasta el nivel de piso, aspecto que vincula a esta vertiente del ecléctico a las etapas precedentes.

Otros detalles decorativos en fachada son: los zócalos, muy simples, solamente para dar una nivelación horizontal a la vivienda; los guardapolvos rectos sobre ménsulas repiten los motivos de la etapa anterior; las pilastras, cuando existen, son estriadas con capiteles compuestos que sustituyen a los jónicos; también se pueden presentar festones muy rebuscados en el remate superior de algunos vanos, o recuadros con claves superiores, aunque este elemento es más difundido en la etapa siguiente.

[153]





Las ventanas, en general, pueden presentar lucetas laterales y superiores, con hojas de tablillas francesas en el centro, ya que en los extremos utilizan paineles casi siempre rehundidos. En ocasiones la parte central de las hojas posee un postigo que comunica con los postigos de las rejas. Las puertas principales utilizan, a menudo, lucetas superiores y paineles o tableros rehundidos con lados en forma curva y una distribución de cuatro tableros por hojas, siendo el segundo de abajo hacia arriba de dimensiones muy pequeñas, pero las más significativas son las que presentan los tableros tallados.

#### **1.4.2. La vivienda de la periferia de la ciudad**

Los nuevos barrios por lo regular cuentan con regulaciones bien definidas, que ubican hacia las calzadas y avenidas dos variantes tipológicas: una de ellas es la que posee las viviendas con el portal al frente, y puede ser continua o aislada. Esta variante no utiliza las formas expresivas del eclecticismo, sino que prolonga el portal de tejas en colgadizo con una fachada principal lisa. La otra variante es la que denominaremos concentrada, que se caracteriza por la presencia de áreas verdes circundando la vivienda, que sí asimila los cánones del eclecticismo. Mientras esto ocurre en las avenidas principales, el interior de la trama por lo regular posee viviendas de las clases de menores recursos, que se vinculan con las tradiciones, manteniéndose las fachadas lisas y las tejas visibles de forma contigua.

En general, tanto en la vivienda de trama compacta como en la de las calzadas de los nuevos barrios se observan los mismos elementos decorativos, pero la mayor profusión la poseen las ubicadas en la trama compacta.

#### **1.4.3. Etapa de 1921-1922 a 1931-1933. Estabilidad y depresión**

En la ciudad de Santa Clara a pesar de una posible contradicción con el desarrollo de otras regiones del país, se aprecia una diferencia entre la etapa anterior y la que se inicia con la década de los veintes. Si comparamos las décadas precedentes, a partir de 1923 se origina un incremento en el presupuesto municipal, que oscila entre 203 000 y 296 000 pesos, cifras muy superiores a las de la década anterior, excepto los años 1932 y 1933 en que la

[154]



crisis se hace sentir, siendo el presupuesto de 1933 inferior al de 1916. A pesar de estas mejoras no existen en el municipio grandes propietarios que denoten la presencia de una alta burguesía, por lo que la estratificación social se mantiene igual que en la etapa anterior.<sup>3</sup>

La urbanización de la ciudad experimenta grandes cambios en la morfología de la ciudad, como fueron: la demolición de la Parroquial Mayor (1923), que varía el entorno de la plaza principal de un ambiente colonial hacia uno ecléctico-republicano; el adoquinado y pavimentación de las calles (1925); el malecón de la carretera Central y la construcción de varias instalaciones sociales, que contribuyen a que esta etapa sea la más significativa dentro del período seudorrepublicano.

Como último aspecto de importancia urbano-arquitectónico, se encuentran las Ordenanzas de Construcción de 1924, las cuales jerarquizan las diferentes zonas de la ciudad, según una clasificación de las calles que va desde la letra A hasta la letra E.

#### 1.4.4 Esplendor del Ecléctico Académico. La vivienda de la trama antigua destinada a la mediana burguesía

Entre los aspectos más significativos de esta etapa se tiene la inclusión de algunos profesionales en el diseño de las viviendas, pero con una formación academicista vinculada a una arquitectura de tradición popular, que los limita a colocar elementos decorativos en la fachada y locales principales, sin cuestionarse la tradicional conformación planimétrica. Sin embargo, la mayoría de los proyectos, tanto de la mediana como de la pequeña burguesía, continúan siendo de maestros de obras con la firma de un arquitecto. Lo que lo diferencia desde el punto de vista expresión forma de la etapa que lo antecede (ecléctico popular) es que los motivos decorativos son de un corte más académico, y menos espontáneos que en la etapa precedente, por tal motivo la vivienda de esta etapa se aviene con la denominación de *Ecléctico Académico*, esta definición se le otorga teniendo en cuenta los componentes decorativos de fachada.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Juan Toraya de las Cuevas: *500 Años de Construcciones en Cuba*. Servicios Gráficos y Editorial, SI, La Habana, 2001.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 151.

[155]





Esta evolución hacia un eclecticismo más académico se ubica tanto en la trama antigua y compacta, como en los nuevos barrios, pero con diferentes variantes compositivas en la fachada. Especialmente en la trama antigua y en el interior de los nuevos barrios se repite la composición con entablamento y pretil, pero esta vez incluye la variante del portal con columnas de órdenes clásicos que soportan el entablamento y el pretil exterior, por lo regular el portal es de techo plano, con algunos ejemplos en toda la casa con una solución de vigas de acero y bovedillas. Las viviendas con portal por lo regular se encuentran en las avenidas de los nuevos barrios, aunque existen escasos ejemplos de algunas ubicadas en la zona más antigua.

La modulación compositiva exterior de este tipo de vivienda es la misma que la analizada para su homóloga de la etapa anterior, o sea, se compone por la repetición de un módulo que va de eje a eje de los muros que limitan los vanos; sus proporciones continúan siendo apaisadas y mucho más estables debido a las Ordenanzas de Construcción.

Al analizar los elementos componentes de la fachada apreciamos que los vanos mantienen una esbeltez similar a los de la etapa precedente. Otros elementos componentes de la fachada son: el pretil de balaustradas, fundamentalmente en forma de bulbos más simples que los de la etapa anterior; la cornisa prefabricada con modillones o dentículos; el friso es de mayores proporciones en comparación con la etapa precedente y con motivos muy variados, siendo los más comunes los florales y los ondulados, por lo que a menudo se nombran apastelados; es frecuente en las fachadas el despiezo, los recuadros son casi constantes, conformados en su parte superior por dinteles, arcos rebajados o de medio punto que poseen en la parte central una clave con la posible presencia de festones; además los laterales pueden ser lisos o quebrados, aunque existen algunos *sui generis* con reminiscencias de guardapolvo; las pilastras casi desaparecen, más bien se utilizan elementos verticales rematados por cartelas decoradas en vez de capiteles, y finalmente los zócalos que pueden o no presentar mosaicos incluso de terrazo, o sea, los elementos principales de la etapa anterior como las pilastras y los guardapolvos se transforman, introduciéndose nuevos componentes como las barandas abalaustradas. Es válido aclarar que una de las formas decorativas utilizadas es la repetición de

[156]



molduras barrocas de edificios coloniales, similares a las del Palacio de los Capitanes Generales, de la ciudad de La Habana. En esta repetición no existe transformación de los motivos decorativos, razón por la cual se puede incluir como una variante dentro del Ecléctico Académico.<sup>5</sup>

Las puertas de acceso principal por dos hojas con lucetas fijas en la parte superior que en muchos casos poseen rejas. Las hojas se dividen en cuatro tableros muy decorados, igual a la etapa anterior, encontrándose con frecuencia un postigo en el centro cubierto con rejas fijas de barrotes muy finos. Las ventanas como elemento novedoso poseen las barandas con balaustres, que por lo regular son del mismo tipo de las que se utilizan en el pretil, sobre las que se colocan las rejas que son mucho más simples que las de la etapa precedente y constituyen uno de los cambios principales que diferencian los motivos decorativos de las dos etapas.

Los elementos decorativos del exterior presentan los mismos utilizados en las unifamiliares, con la inclusión del balcón en algunos casos, generalmente aislado y con las mismas balastradas de las ventanas de la planta baja. En cuanto a la altura del segundo piso repite los mismos esquemas, excluyendo el pretil que es trasladado a la cubierta y oscila alrededor de 1 m.

Dentro de esta etapa existen dos viviendas que con exteriores comunes a los analizados utilizan una solución inusual de repele fino a vista sin pintura, y la inclusión de cornisas, pretil y platabandas asimilados de la capital.

#### **1.4.5 La vivienda de planta concentrada en la periferia de la ciudad**

Las viviendas de mampostería con planta concentrada y áreas exteriores circundantes de los nuevos barrios no poseen variaciones compositivas sustanciales, en relación con la etapa anterior. La fundamental variación está dada por los elementos decorativos, que asimilan la componente del diseño más académico, por lo que se inserta al igual que las del resto de la trama compacta en la etapa del eclecticismo denominada ecléctico académico.

<sup>5</sup> Roberto Segre: *Historia de la arquitectura y el urbanismo: América Latina y Cuba*, pp. 264-265, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

[157]





En el exterior predomina la vivienda con entablamento y pretil abalaustrado, soportados por columnas de diferentes órdenes, principalmente el corintio y el compuesto. En este período son más frecuentes los techos planos de losas de hormigón monolítico, aunque al mismo tiempo que esta tipología se desarrollan contados ejemplos de casas de tejas visibles a varias vertientes, donde se observa la decoración academicista en el resto de los elementos componentes de la fachada, sobre todo en las columnas y balaustradas.

Los elementos que conforman el decorado, incorporados en esta etapa, se corresponden con los de la trama compacta, especialmente se destacan la aparición de barandas con balaustradas en forma de bulbo, mucho más sobrias, otro aspecto es la generalización de columnas y capiteles prefabricados bordeando la galería exterior. En algunos casos las de cubiertas de tejas visibles incluyen motivos propios de la arquitectura de madera como los lambrequines y las cartelas.

Un aspecto simultáneo es la incorporación de barandas con balaustradas en las ventanas, ya que en algunas viviendas las rejas permanecen hasta el nivel del piso, como en la etapa anterior, contradictoria si se tiene en cuenta que es el elemento distintivo de las viviendas ubicadas dentro de la trama urbana antigua. No obstante, se aprecia el uso generalizado de las balaustradas en las barandas de las galerías exteriores, que bordean a las viviendas.

## 1.5. Etapa de 1931-1933 a 1945-1950

### 1.5.1. Estancamiento e inestabilidad

Un aspecto que caracteriza de forma general esta etapa lo es la inestabilidad económica y política que se vive en todo el país, la región central no se encuentra ajena a los patrones nacionales. La producción azucarera de la provincia de Las Villas (que desde 1922 fue desplazada a un tercer lugar nacional) disminuye en el período que transcurre de 1935 a 1943 en cifras inferiores a las obtenidas entre 1913 y 1930, originándose una recuperación apreciable a partir de 1947. Similar contracción se observa en el incremento poblacional, pues en los doce años que separan los censos de 1931 y 1943, la población no aumenta al ritmo de los períodos anteriores.

[158]



Santa Clara también es víctima de este proceso de estancamiento e inestabilidad, que se aprecia no sólo en la disminución del incremento poblacional en relación con los períodos anteriores, sino por una disminución en los presupuestos municipales que se colocan por debajo de los otorgados en la década de los veintes. No obstante, en el ámbito regional: Santa Clara se coloca en el quinto lugar a escala nacional, o sea, que como capital provincial mantiene, comparativamente, cierta estabilidad.

No se alcanza en Santa Clara mejoría económica, como en el resto del país, hasta 1945, la que es palpable en los presupuestos municipales que se incrementan paulatinamente.

Urbanísticamente la ciudad no incluye prácticamente cambios de importancia; no obstante, a principios de la década de los cuarentas se construyen dos de las principales obras de esta etapa, que simbolizan las vertientes arquitectónicas principales en que se dividió el hábitat de la ciudad, ellas son: la Iglesia de Santa Clara de Asís, exponente del eclecticismo, y el Colegio Champagnat, de filiación art decó. Una diferencia urbana en relación con la etapa anterior es la concentración del crecimiento demográfico en los repartos de la periferia, ya que la trama central no solamente estaba compacta, sino que poseía edificios relativamente recientes.

Aproximadamente a mediados de la década de los cuarentas ocurre un proceso de estratificación urbana por clases sociales: la mediana burguesía inicia asentamientos menos contaminados que la trama antigua o los repartos de principios de siglo y se ubica en zonas periféricas de nuevo desarrollo, como lo es la carretera Central hacia el extremo oriental. La pequeña burguesía se consolida en los repartos de principios de siglo y en algunos que se gestan, como Santa Catalina, a partir de la década de los cuarentas; esta clase constituye un factor decisivo en la compactación definitiva de la trama ubicada entre los dos ríos, ocurriendo esto especialmente en la década de los treinta. La clase explotada, con algunos recursos, coexiste con la pequeña burguesía, pero los de menos posibilidades mantienen la solución del bohío, que aparece en dos alternativas: la primera en los repartos periféricos y la segunda en algunas franjas de terrenos no parcelados próximos a la ciudad, en las cuales se inician algunos asentamientos espontáneos, pero sin grandes concentraciones de viviendas; ejemplos de esta zona lo son el área de la subplanta eléctrica y el extremo suroeste de El Condado.

[159]





Antes de iniciar el análisis arquitectónico que responde a la mediana burguesía, es significativo aclarar que existe un incremento en el precio de las viviendas, en particular en los de la pequeña burguesía; la referencia se realizará en relación con los costos de construcción, que son influidos por la conformación general y la ubicación de la obra dentro de la trama urbana. Las viviendas con precios mayores de 1 500 pesos se realizan para la mediana burguesía y son construidas a expensas de su propietario; las casas cuyos precios oscilan entre 300 y 1 500 pesos, se destinan a la pequeña burguesía y generalmente son construidas para rentarlas, en tanto que las que poseen costos inferiores son para la clase explotada, que según sus ingresos pueden estar en viviendas individuales o en cuarterías, las cuales se convierten en el exponente más acabado de la especulación constructiva destinada a las clases explotadas. Además existen los bohíos, pero como su construcción generalmente era ilegal, no hay datos de sus costos.<sup>6</sup>

### 1.5.2. Las diversas variantes arquitectónicas de la mediana burguesía

El eclecticismo con sus diversas vertientes mantiene su vigencia hasta mediados de siglo, incluso en obras sociales como el Colegio Notarial, proyectado en 1942 por el arquitecto Saúl D. Balbona. En el hábitat los ejemplos eclécticos de esta etapa se desarrollan en la vertiente denominada *Ecléctico Evolucionado*, término asignado por el desplazamiento que sufre este estilo de construir por las nuevas variantes formales, fundamentalmente en fachada, y por su permanencia en el tiempo; ya que algunas de estas variantes se mantienen hasta finales de la década de los cuarentas, pero vinculadas a la pequeña burguesía, con viviendas en su mayoría proyectadas por maestros de obras o por sus propietarios, sin dejar de ser validadas por un arquitecto.<sup>7</sup>

La aparición en la fachada de elementos art decó, prácticamente se realiza de forma simultánea por profesionales y maestros de obras. En un inicio los elementos art decó aparecen fundamentalmente en viviendas con predominio de la influencia ecléctica, pero

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>7</sup> *Idem*.

[160]



rápidamente se separan, constituyéndose en la vertiente *Art Decó*, de gran esplendor entre los años 1936 y 1946, período en que se ejecutan los mejores exponentes, no sólo en el hábitat, sino en otros temas como los comercios y hospedajes.

Por medio del arquitecto José A. Mendigutía se inicia en el año 1940 la vertiente Neocolonial Contemporáneo, o sea, la asimilación de componentes estereotipados de la arquitectura colonial, como el arco de medio punto y la cubierta de tejas a varias pendientes, pero con una reinterpretación formal. Esta vivienda, lejos de incluir las condicionantes funcionales del movimiento moderno, mantiene una planta simétrica y sus sucesoras, realizadas en su generalidad por maestros de obras, continúan con las plantas tradicionales.

De 1941 a 1944 ocurre casuísticamente la graduación de varios arquitectos de la ciudad de Santa Clara, así como de algunos que radicaron temporalmente en ella.

Los recién graduados alcanzan a realizar a partir de 1945 algunas obras unifamiliares para la mediana burguesía, que constituyen los antecedentes de la década de los cincuentas; las plantas de estas realizaciones cuestionan los esquemas tradicionales, aunque los volúmenes mantienen influencias neocoloniales con techos de tejas o cubiertas con grandes pendientes, todo muy relacionado con los patrones de las Casas de la Pradera de filiación wrightiana.

En el 1945 se lleva a cabo la construcción del primer edificio de apartamentos con fachadas muy simples, de balcones aislados y ventanas apaisadas con marquesinas, pero con interiores que reproducen paradójicamente los esquemas planimétricos tradicionales. Estas transformaciones también se aprecian, a partir de 1945, en aisladas casas de la mediana y pequeña burguesías, con plantas tradicionales, pero con puntales bajos, marquesinas y ventanas apaisadas, las cuales son una transición hacia el movimiento moderno, ya que aún conservan motivos art decó en los antepechos y sobre las marquesinas. Estas viviendas son diseñadas indistintamente por arquitectos, maestros de obras e incluso por sus propietarios.

Todo lo anterior implica que el movimiento moderno se inicia en Santa Clara a partir de la segunda mitad de la década de los cuarentas, convirtiéndose el período de 1945 a 1950 en una transición hacia una nueva etapa.

[161]



### 1.5.3. El Ecléctico Evolucionado y sus variantes formales

Debido a la situación económica, en la década de los treinta y hasta los primeros años de la década de los cuarenta, las construcciones de la mediana burguesía son muy limitadas, ya que en muchos casos permanecen en sus viviendas de décadas anteriores, pues aún conservan su vigencia simbólica. Las nuevas viviendas eclécticas continúan ubicándose en dos zonas: las de la trama antigua, esta vez solamente sin portal y con la permanencia de la planta tradicional, que se ubican próximas al parque Leoncio Vidal, y las que se construyen en los repartos periféricos, que pueden ser de planta tradicional con portal si están en las calzadas o sin portal, si se ubican en el interior de la trama; además están las de plantas concéntricas que se analizarán posteriormente. Tanto las de la trama antigua como las de los nuevos barrios poseen cambios en la expresión exterior, que se dividen en dos variantes dentro de la influencia ecléctica evolucionada: la primera variante mantiene una composición exterior estable vinculada con la de la década precedente, o sea, la composición es sobre la base de la repetición de un módulo que va de eje a eje de los muros intervanos, pero con cambios en las dimensiones de la fenestración y mayor simplicidad en los motivos decorativos; la segunda variante surge años después, generalizándose a partir de 1935 y se caracteriza por asimilar elementos eclécticos, pero con una composición exterior variable con gran singularidad en cada obra. Ambas variantes se separan de la línea más ortodoxa de la etapa anterior, extendiéndose, especialmente la segunda, hasta bien entrada la década de los cuarentas.

En un análisis más detallado de cada variante se observa que la de composición exterior estable, en comparación con la etapa anterior, o sea, la primera variante, se desarrolla con la utilización de un entablamento y pretil, ya sea con portal o sin portal, tanto en la trama antigua como en los nuevos barrios y, como se esbozó, la modificación consiste en una ampliación en el ancho de los vanos, especialmente los de las ventanas que oscilan entre 1,60 m y 2,20 m, siendo el resto de los elementos y dimensiones exteriores similares a la etapa anterior, pero con una decoración más modesta y en ocasiones con elementos *art decó*.

Otras diferencias en relación con la etapa precedente son: la predilección por los arcos de medio punto y carpaneles en los

[162]



vanos exteriores; las balaustradas utilizadas son, en relación con la etapa anterior, generalmente poco esbeltas y de sección plana; en los tableros de la puerta principal se incluyen algunos motivos geométricos de filiación art decó; especialmente el pretil repite, por lo general, las balaustradas de los vanos de ventanas.

Las viviendas que poseen dos niveles además de las balaustradas incluyen rejas de hierro con motivos simples en los balcones, que son aislados. En cuanto a la planta, por lo general mantienen el zaguán y las características de la etapa anterior.

La segunda variante dentro de la influencia ecléctica evolucionada, o sea, la de composición exterior variable, puede realizarse tanto en la trama antigua como en los nuevos repartos. Para ambas se repiten las conformaciones planimétricas analizadas en la etapa anterior.

En cuanto a las fachadas, no poseen una composición exterior estable como en las anteriores familias de viviendas; sin embargo, existen algunas constantes y elementos que se repiten con regularidad, como son: en primer lugar la continuidad en la alineación de las fachadas dentro de la manzana, así como la permanencia de la altura total de las viviendas y de los vanos; estas constantes hacen que se mantenga la coherencia urbana; en segundo lugar, existe una serie de elementos, que aunque no son constantes, se presentan con cierta frecuencia, como son: el antepecho, la sustitución del entablamento y la cornisa por un paramento, que en ocasiones es rematado por hiladas de tejas; guardapolvos con hiladas de tejas; impostas decoradas; recuadros con motivos *sui generis* o con rasgos *art decó* y en ocasiones vanos con balaustradas o con formas y dimensiones variables en relación con la etapa anterior, siendo la primera ocasión en que se rompe con la modulación o ritmo entre las dimensiones de muros y vanos.

#### 1.5.4 El Ecléctismo Evolucionado de planta concentrada en la periferia de la ciudad

Las viviendas ubicadas en los repartos periféricos incluyen fundamentalmente la vertiente estilística que repite una composición estable, a través de la repetición de un módulo, como las de la etapa anterior y sus variaciones o cambios en relación con la

[163]



etapa precedente son en la solución del portal, que no se extiende de forma perimetral, ya que solamente se aprecia en las fachadas o en los laterales. También los vanos de ventanas son más anchos en comparación con los de la puerta principal, las ventanas en ocasiones poseen antepecho; portales salientes en forma de hastial con dinteles apoyados sobre ménsulas; portales en colgadizo o integrados a las alfaridas de la cubierta, pero con columnas de capiteles compuestos o de nueva creación, especialmente con volutas y guirnaldas.

Además de estas soluciones existen algunas viviendas periféricas con motivos interesantes de pequeñas torres almenadas, o ya a finales de la década de los cuarentas, las que mantienen el portal con pretil, cornisa y arcos de medio punto, pero sin elementos decorativos.

### **Muestras pertenecientes a las tres etapas del Eclecticismo en Santa Clara**

A continuación se darán las muestras de las viviendas, agrupadas en dependencia de la etapa a que pertenecen y enumeradas siguiendo el mismo orden en que se le aplicara el instrumento.

#### **Muestras de viviendas de la familia Ecléctica Popular**

Nº	Año de referencia	Ubicación	Documentación
1	1910 -1920	Antonio Maceo # 64 e/ José Martí e Independencia	
2	C -1916	Independencia # 122 e/ J. B. Zayas y Esquerria	
3	C -1917	Carretera a Sagua # 151	R. P. S. C. T. 38 F. 191
4		Antonio Maceo # 66 e/ José Martí e Independencia	
5		José Martí # 3 e/ Villuendas y Máximo Gómez.	

[164]



#### Muestras de viviendas de la familia Ecléctica Académica

N°	Año de referencia	Ubicación	Documentación
6	C - 1925	Máximo Gómez # 58 e/ José Martí e Independencia	Arq. Emilio Basterrechea Inscripción en pretíl
7		Luis Estévez # 68 e/ José Martí e Independencia.	
8	C - 1927	José Martí (Oeste) # 61, 63, 65 y 67 e/ J.B. Zayas y Esquerria	Inscripción en quicio
9	C - 1928	Berenguer # 13	Inscripción en quicio
10		Carretera a Camajuani # 126	

#### Muestras de viviendas de la familia Ecléctica Evolucionada

N°	Año de referencia	Ubicación	Documentación
11	C - 934	Garófalo # 104 e/ P. Estévez y Maceo	Inscripción en quicio
12	C - 1935	San Miguel # 78 e/ Colón y Maceo	Entrevista con propietario
13	C - 1937	Martí (Oeste) # 78 y 80 e/ J.B. Zayas y Esquerria	Inscripción en quicio
14	C - 1938	Julio Jover # 107 e/ San Vicente y Callejón de la Pita	R. P. S. C. T. 175 F. 57
15		Carretera a Camajuani km. 1,5	

#### Conclusiones

En el período colonial la arquitectura doméstica de Santa Clara ha estado vinculada a un proceso de creación y ejecución de carácter popular donde no se percibe la presencia de profesionales, por lo que la arquitectura se caracteriza por estar desprovista de composiciones académicas representativas de la historiografía de la arquitectura europeizante. Sin embargo, la vivienda de la clase dominante, con predominio de la mediana y pequeña burguesías, se desarrolla sobre la base de una evolución interna de los

[165]





grandes estilos, especialmente del Neoclásico a todo lo largo del siglo XIX. No obstante, es válido no dejar de destacar que la interacción entre el decursar económico de la ciudad de Santa Clara y las etapas por las que ha transitado su arquitectura doméstica es mayormente de factura popular.

La arquitectura doméstica en el período que le sucede relativamente en el siglo XX tiene características similares en cuanto a la ausencia de profesionales, por lo que está desprovista de composiciones académicas. En otro ámbito, en la vivienda de la clase dominante con predominio de la mediana y pequeña burguesías asimila en el siglo XX la influencia genérica del Eclecticismo, pero vinculada a una evolución interna que transita por tres etapas diacrónicas, las que se interrelacionan con condicionantes socioeconómicas que las ubican en épocas bien definidas. Este análisis está realizado para la vivienda de la pequeña y mediana burguesías, lo cual permite hacer una valoración más amplia donde se observa que esta parte de la sociedad es la que mejor se apropia y mantiene en períodos posteriores los códigos utilizados por la clase dominante en etapas anteriores

Como aspecto final, se debe aclarar que la denominación para las etapas de la evolución interna del eclecticismo son convencionales y tratan de vincularse con las particularidades más generales de cada una de ellas, como son: Ecléctico Popular, Ecléctico Académico y Ecléctico Evolucionado.

[166]